

PRÁCTICAS ORGANIZATIVAS Y SIGNIFICADOS QUE CONSTRUYEN LOS ASOCIADOS DE ASOCHAPINERO¹

ORGANIZATIONAL PRACTICES AND MEANINGS BUILT BY THE ASSOCIATES OF ASOCHAPINERO

Atencia Arias, D. P.; Gallo Muñoz, E. N.; Peña Sáenz, L.;
Sierra Rubio, M. L.; Valdivieso Vanegas, N. C.² García, C.³

Universidad Piloto de Colombia

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue identificar las prácticas organizacionales que se despliegan en el marco de una asociación. Además de hacer una aproximación a la cultura organizacional de la Asociación de recicladores de Chapinero - Asochapinero, el estudio se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo y se utilizaron estrategias como entrevistas a profundidad y observación participante. El análisis de la información recolectada permitió identificar algunas características de la asociación con respecto a su dinámica organizacional, como prácticas de liderazgo en proceso de transformación hacia estilos menos autoritarios y la emergencia de mujeres líderes, lo que contrarresta la lógica individualista del trabajo y permite la construcción de los cimientos de una cultura política necesaria para el proceso de empoderamiento del grupo de recicladores, de cara a las reformas que se vienen dando en el sistema de aseo de Bogotá.

ABSTRACT

The research aimed at identifying organizational practices deployed in the frame of the association. In addition to carry out an approach to organizational culture of the Association of Recyclers of Chapinero "Asochapinero" The study was conducted from a qualitative approach and strategies such as depth interviews, and observations from attendees were used. The analysis of the data collected allowed us to identify some characteristics of the partnership with respect to their organizational dynamics such as leadership practices in the process of transformation towards less authoritarian styles and the emergence of women leaders, thereby countering the individualist logic of work and construction of the foundations of a political culture necessary for the empowerment process of the group of recyclers, facing the reforms taking place in the cleaning system in Bogota.



© flickr - perritopuercu

Palabras claves:

Organizaciones populares, prácticas organizacionales, recicladores, cultura organizacional.

Keywords:

Grassroots organizations, organizational practices, Recyclers, Organizational Culture.

Recibido: 30/02/2011

Aprobado: 15/06/2011

1. Proyecto de investigación llevado a cabo para el Programa de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia. Grupo de Investigación Pentalfa.
2. Participan como investigadores principales los estudiantes de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia: Atencia Arias, D. P.; Gallo Muñoz, E. N.; Peña Sáenz, L.; Sierra Rubio, M. L.; Valdivieso Vanegas, N. C.
3. Directora del proyecto de investigación. Correo electrónico: Claudia-garcia@unipiloto.edu.co

Introducción

Se llevó a cabo un acercamiento a la Asociación de recicladores de Chapinero Asochapinero, con el fin identificar aquellas prácticas organizacionales que se despliegan en el seno de esta organización y las dificultades y aprendizajes que han marcado la historia de la asociación; para ello, se abordaron los referentes conceptuales desde el socioconstruccionismo y el concepto de cultura organizacional, los cuales permitieron definir la posición epistemológica de este trabajo, que además describe la situación de los recicladores en la ciudad de Bogotá, sus condiciones laborales y los antecedentes organizativos.

La crisis actual del capitalismo se manifiesta no solo en el contexto de la economía sino también en el área laboral, que además de afectar la calidad de vida de las personas, obliga a la conformación de escenarios laborales contemporáneos caracterizados por la precarización y flexibilización (Razeto, s. f.). Las políticas de flexibilización laboral están orientadas a reducir los costos y a asegurar la competitividad, esto trae como consecuencia la disminución de personal, el reemplazo de puestos de trabajos fijos, los contratos a término fijo, la inseguridad social, los puestos de trabajo flexibles, la contratación renovable, los trabajos temporales, la contratación por labor y la informalidad (Álvarez, 2007).

El trabajo informal surge como único recurso de supervivencia y se convierte en el medio por el cual se pueden obtener los recursos mínimos que garanticen cubrir las necesidades básicas de

las miles de familias que dependen de él. Se relaciona además con la compra de materias primas a altos costos y ganancias mínimas en la comercialización de productos y servicios, así como con el uso de tecnologías simples que demandan mayor uso de la mano de obra.

Esta precarización característica del trabajo informal es más evidente en la actualidad en la población de recicladores, quienes evidencian con mayor claridad el fenómeno de la exclusión social, el cual tiene que ver con una situación de desventaja económica, profesional, política o de estatus social, producida por la dificultad que una persona o grupo tiene para integrarse a uno de los sistemas de funcionamiento social. La exclusión puede ser el efecto de prácticas explícitas de discriminación que dejan efectivamente a la clase social o grupo separado del margen social en algún aspecto (Real Academia Española)

Los recicladores son víctimas de la exclusión social de una forma perversa y dramática, dado el rechazo social generalizado frente a su forma de vida que, con frecuencia, implica estar la mayor parte del tiempo en la calle y en un oficio que requiere estar en contacto frecuente con la basura; los recicladores son víctimas del máximo grado de exclusión y están relegados a las zonas más marginales de la cartografía urbana, esto es, a los botaderos, a las calles y a aquellos lugares donde venden sus productos a intermediarios y donde habitan en ocasiones (Torres, 1993).

Los recicladores

Según la Real Academia Española, el reciclador es aquella persona natural o jurídica que ejerce la actividad de recolectar, recuperar, seleccionar, transportar, comercializar y/o transformar el material aprovechable.

El fenómeno de los recicladores en Colombia surgió como consecuencia de la violencia de la década de 1950, cuando aparece el modelo de la mujer trabajadora en la calle, quien se dedica a la compra y venta del material reciclable.

De manera simultánea, esta actividad tuvo sus comienzos en diferentes sitios como el sector denominado calle del cartucho en Bogotá, donde se agrupaban personas con características de extrema pobreza y consideradas por la sociedad como grupos marginales (Asociación Nacional de Recicladores, s. f.).

La gran mayoría de los recicladores tienen un bajo nivel de escolaridad; un estudio sobre el tema en Bogotá, realizado por el DANE (2003), muestra que la tasa de analfabetismo de la población recicladora es 17,3%. La distribución por sexo de analfabetismo indica que 57 de cada 100 analfabetas son mujeres y los 43 restantes son hombres. El mayor porcentaje tiene algún grado de formación en el nivel de primaria (58%), seguido por secundaria con aproximadamente 25%, ninguno con 17% y estudios superiores con 0,2%.

Muchos de ellos comenzaron a trabajar como recicladores desde temprana edad y abandonaron los estudios ante la necesidad de dedicar más tiempo al trabajo (DANE, 2003).

La población de recicladores ejecuta un trabajo en las calles que consiste en recoger en un bulto,

en un carro esferado o en un vehículo de tracción animal (“zorra”), los materiales que van sacando de canecas y bolsas de basura; las jornadas de trabajo duran más de ocho horas e implican atravesar la ciudad de lado a lado. Comienzan en los barrios populares o de invasión, en los que ellos habitan; continúan en las zonas opulentas de la ciudad, donde se encuentra la basura valiosa y terminan con el regreso a las zonas populares, donde se encuentran las bodegas de las cooperativas o los intermediarios, en donde descansan (Rodríguez, 2004).

En el campo de la comercialización, los recicladores tienen que entenderse casi siempre con intermediarios pequeños, los que a su vez venden el material a compradores mayoristas y estos negocian con las industrias; los compradores minoristas los explotan, pues se aprovechan de sus condiciones de analfabetismo y marginalidad; como el pago se da por el peso de la carga, buscan hacerlo por debajo de lo justo alterando las pesas o sencillamente rebajando los precios del mercado, y aunque no se puede generalizar esa actitud, esto hace parte de las diversas dificultades a las que se ven enfrentados en su día a día (Rodríguez, 2004).

En la actualidad, los recicladores de Bogotá enfrentan diversas dificultades, entre las cuales se evidencia la amenaza al derecho al trabajo, ya que se les impone una competencia injusta, inmanejable e inequitativa (Torres, 1993).

Hoy, la privatización es la principal dificultad de los recicladores, fenómeno que empezó entre 1989 y 1994, con la privatización del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá, con el que se buscaba instaurar una prestación del servicio eficaz, que maximizara el volumen de desechos que se transportaba al relleno sanitario de Doña Juana, en donde se depositan los resi-

duos sólidos o basuras que genera la ciudad de Bogotá, y a la vez estableciera mecanismos de control que limitara el acceso de los desechos a los recicladores, lo que generó la creación de los consorcios y de la Empresa Prestadora de Servicios (EDIS) (Parra, 2001).

Ante la falta de reconocimiento de la actividad de reciclaje, aun por parte del Estado, como otra de sus dificultades, los recicladores han optado por organizarse desde la década de 1970 en organizaciones legalmente constituidas, para lograr mayor reconocimiento y enfrentarse de manera colectiva a las políticas públicas impuestas por el gobierno que relegan a la población de recicladores y favorecen intereses privados.

Las dificultades que enfrentan los recicladores los han llevado a constituir asociaciones orientadas a unir esfuerzos que permitan enfrentar de manera colectiva esas problemáticas. En este sentido, las organizaciones populares están orientadas a ser mecanismos mediante los cuales las clases populares crean y explotan un nicho económico para sobrevivir, con lo que constituyen una forma, aunque precaria, de resistencia (Rodríguez, 2004).

Estas asociaciones surgen, por una parte, como resultado de un proceso de construcción en torno a la economía solidaria y de la promoción de las organizaciones cooperativas como base de una política social dirigida a superar el desempleo e incorporar grupos marginados a la estructura económica del país, y, por otra, ante la necesidad de asociarse con el fin de defender su forma de ingresos frente a acciones de intolerancia que afecten su dinámica en el escenario de lo urbano (espacio público) y participar en la toma de decisiones políticas y económicas que sobre la actividad de reciclaje se producen.

© freedigitalphotos.net - jscreationz



Cultura organizacional

La cultura organizacional es entendida como el conjunto de creencias y valores compartidos por los miembros de una organización, que orientan los comportamientos y prácticas. Esta construcción de creencias no es un proceso individual sino un proceso social, ya que a través de la interacción las personas van llegando a acuerdos acerca de la forma como es aceptable hacer las cosas, interactuar e interpretar la realidad.

En esa medida, la organización de por sí implica la emergencia de un orden social; las organiza-

ciones están diseñadas para el logro de objetivos, lo que hace necesaria la coordinación de acciones entre las personas, es decir, el establecimiento de un orden que permita orientar las acciones de manera coordinada. La construcción de ese orden social involucra el establecimiento de acuerdos tácitos o explícitos acerca de la forma aceptable de interpretar la realidad. En muchos casos, la construcción de ese orden no se da de forma consensuada sino a través del ejercicio del poder de unos grupos sobre otros (García, 2006).

Metodología

Se utilizó el tipo de investigación cualitativa, en esta medida, se hizo uso de estrategias de recolección de información como entrevistas a profundidad, grupo focal, observación participante y diarios de campo.

Muestreo

Se hizo un muestreo por conveniencia, que consiste en seleccionar las unidades muestrales más convenientes para el estudio o en permitir que la participación de la muestra sea voluntaria (Fernández, 2004).

Se aplicaron seis entrevistas a profundidad; una de ellas al actual presidente de Asochapinero, quien en su momento era un asociado; la segunda se le hizo a la actual presidenta de la organización; la tercera estuvo dirigida al repre-

sentante legal de Asochapinero; la siguiente al representante legal de ENDA (ONG) y dos últimas a asociados de ambos géneros (hombre y mujer).

Las categorías que se tuvieron en cuenta para las entrevistas fueron: origen e historia de la asociación, trabajo y familia, apoyo de entidades, la asociación como organización social, la asociación como organización política, dificultades y proyecciones.

Procedimiento

Se desarrollaron siete fases:

Fase 1: se llevó a cabo el acercamiento a la población de recicladores de Chapinero, con el fin de recolectar la información necesaria para la investigación, se dieron encuentros en los que se hicieron recorridos junto con los recicladores, a fin de brindar un acompañamiento a la comunidad, lo que a la vez facilitaría la profundización de los datos recolectados.

Fase 2: se desarrollaron seis entrevistas a profundidad y posteriormente se programaron talleres con el objetivo de explorar de manera más profunda la percepción, los sentimientos y las actitudes de los asociados respecto a la organización.

Fase 3: con la información recolectada en las entrevistas, se procedió a hacer la transcripción de las mismas, de manera que se obtuviera un soporte escrito de la actividad realizada, con lo

que se establecieron unas categorías de análisis. Se construyó una matriz de sentido en la que es posible tener en cuenta y analizar diferentes puntos de vista respecto a una categoría o temática. Las categorías que se tuvieron en cuenta fueron: origen e historia de la asociación, trabajo y familia, apoyo de entidades, la asociación como una organización social, la asociación como una organización política, dificultades y proyecciones.

Fase 4: una vez categorizadas las entrevistas y organizadas en matrices de sentido, se procedió a analizar los resultados a partir de las categorías identificadas de la siguiente manera:

- **Origen e historia de la asociación:**

los antecedentes que dieron inicio a la Asociación de Recicladores de Chapinero, con las experiencias que marcaron el inicio de la misma y todos los obstáculos que se presentaron en su trayectoria.

“Ese es el cuento que reúne a los recicladores de Bogotá, a organizarse porque la policía nos maltrataba, nos quemaba el material, los carros esferados, nos metía presos 24 horas por reciclar... la única forma alternativa que teníamos era organizarnos” (Sujeto 1).

- **Trabajo y familia:** se evidencia la relación que hay entre el trabajo y la familia; en este sentido, se habla de que el reciclaje es una tradición familiar, es decir, una práctica transmitida de generación en generación.

“Llegué al reciclaje por mi mamá, ella fue botellera, reciclaba papel y botella y desde los ocho años me trajo a trabajar. Pero ella ya no está en el reciclaje, porque la operaron de una hernia y no puede trabajar más, entonces yo me encargué del reciclaje, ella llevaba trabajando desde joven, desde los 20 años ahora ella tiene 66” (Sujeto 5).

- **Apoyo de entidades:** se muestran los apoyos que ha recibido Asochapinero en pro de su consolidación; diferentes personas y organizaciones han brindado no solo acompañamiento sino capacitaciones para que el grupo de recicladores de esta asociación se fortalezca cada día más.

“ENDA nos acompañó, nos enseñaron a hacer escobas, reverberos con tarros de leche klim... hicimos escobas, cepillos, traperos, todo eso lo aprendimos con ENDA... Hemos mejorado porque habíamos unos en cuestión de ortografía, nos han enseñado mucho a nosotros, nos comenzaron a enseñar aquí en la 32 con 15; de ahí después entramos a ENDA, pues ENDA no nos ha volteado la espalda para nada, antes nos ha tirado a subir” (Sujeto 2).

- **La asociación como una organización social:** se evidenciaron aquellas actividades y aspectos que hacen de la asociación de recicladores un espacio de construcción social, en el que se tejen relaciones que, de una u otra forma, consolidan este equipo de trabajo. Asimismo, se tendrán en cuenta subcategorías que fundamentan el sentido social de la organización; esas subcategorías son: construcción con el otro, reuniones, actividades de integración, habilidades comunicativas (interior/exterior), roles, aporte económico, comités, participación y liderazgo.

“Pues es muy bueno porque uno está unido como familia, con todos los asociados hablamos de inquietudes de problemas, cosas así que pasan de la asociación y ahorita con el problema de la bodega y de eso también hemos estado pendiente. La gente es constante, unos más que otros, los que más venimos somos los representantes, mi persona y pocos asociados, pero siempre estamos ahí y cualquier inquietud cualquier cosa estamos pendientes” (Sujeto 2).

- **La asociación como una organización política:** se evidenciaron aspectos que han permitido que Asochapinero haya ganado reconocimiento no solo nacional sino internacional, así como las marchas que pretenden llamar la atención sobre el respeto a sus derechos. De otro lado, se describen las tensiones de la lógica asociativa en relación con la dinámica de su labor basada en la informalidad y en cuanto a aquellas dificultades que caracterizan su día a día, que en ocasiones conducen a la desertión. Para abarcar esas temáticas, se plantean las siguientes subcategorías: reconocimiento de la asociación, marchas y movilizaciones, dificultades en consolidación de una cultura política y tensiones.

“A mí en particular me ha llamado y que me ha hecho sentir súper bien, fue el primer encuentro internacional y mundial que armamos los recicladores de Colombia el año pasado, el día que mataron a Raúl Reyes, donde trajimos 40 países del mundo aquí a Colombia, 40 países de recicladores, tenemos las memorias tenemos todo, el 1 de marzo es el día del reciclador, estábamos reunidos en la 200 y pico, es el primer encuentro y congreso internacional de recicladores en Colombia. Imagínese que estuvimos reunidos con turcos, árabes, con los de India, con brasileños, españoles hasta con alemanes, mejor dicho recicladores de todo el mundo”. “Es la asociación más unida hemos tenido buenos méritos, cuando vinieron recicladores de otros países a nosotros nos dieron diplomas y

felicitaciones hemos asistido a todas las capacitaciones tengo como 15 diplomas eso aumenta el sentido de pertenencia” (Sujeto 1).

- **Dificultades:** se plantean aquellos inconvenientes que acompañan la labor del reciclaje y que tienen que ver con las fuentes y con la competencia, ya que en el contexto actual la consecución del material y el pago justo por el mismo son aspectos que obstaculizan de una u otra forma el trabajo del reciclaje.

“Hay intermediarios y esos son lo que resultan con casa carro y beca explotándonos a nosotros de mala fe, porque le digo porque arregla las basculas no nos paga el peso que es” (Sujeto 1).

- **Proyecciones:** apunta a una contextualización acerca del proyecto que tiene la asociación de adquirir una bodega, lo que implica la planeación hasta el proceso de

adquisición y consolidación de la misma, en busca de beneficios para los asociados y, por ende, una mejor calidad de vida.

“Con la bodega se tienen más expectativas, pues lo único es estar firmes en venderle el material a la bodega y elegir un día a la semana para seleccionar y arreglar la bodega” (Sujeto 4).

Fase 5: para la discusión, se tuvo en cuenta el trabajo realizado en el apartado del análisis de resultados para lograr establecer una relación teórico-discursiva, con base en una revisión bibliográfica específica, lo que permitió hacer una ampliación fundamentada de cada categoría.

Fase 6: las conclusiones obedecen a los objetivos planteados en el inicio de la investigación; es por ello que, para este apartado, se retoman esos objetivos y se contrastan con los resultados obtenidos en el estudio, lo que responde a cada uno de ellos de manera específica y concreta.



© flickr - dandeluca

Análisis de resultados

Historia y origen de la organización

Desde un comienzo, la actividad de los recicladores no fue fácil; anteriormente no estaba estipulada en la ley la aprobación para que pudieran llevar a cabo su actividad, lo que trajo consigo una serie de problemáticas con la justicia; sus experiencias conflictivas con la policía llegaban al punto de perder su libertad por 24 horas.

Conformaron una asociación que denominaron Fuerza recicladora. Este nombre, orgullo para sus fundadores, es un grato recuerdo que trajo consigo experiencias que, de una u otra forma, marcan la vida de los recicladores; pero pesar de sus esfuerzos, los resultados no fueron alentadores, pues Fuerza recicladora dejó de existir.

Después de este primer intento acceden al programa que lanzó la alcaldía de Chapinero, en el que les propone conformar una organización legal, para mejorar su calidad de vida laboral, lo que se constituye en el inicio de Asochapinero, que cuenta con 145 asociados aproximadamente.

La vinculación a una organización ha permitido el reconocimiento y la aceptación de la labor del reciclaje frente a la fuerza pública, a través de acciones políticas que han promovido las organizaciones de recicladores. También la carnetización y la organización permiten que se generen nuevos convenios o fuentes, por lo que esta se constituye en la mayor motivación, ya que genera rentabilidad, pero además los conflictos con la Policía han cesado, lo que demuestra aún más las ventajas y privilegios de estar asociados.

Trabajo y familia

El reciclaje es una labor que en muchos casos se “hereda” de generación en generación, aunque cabe resaltar que existen personas que debido a situaciones difíciles han recurrido a esta labor como única opción para su sustento económico.

La importancia de la familia en el ámbito laboral lleva a que la actividad del reciclaje sea llevada a cabo por integrantes de un mismo núcleo de parientes.

La actividad del reciclaje es para muchos de sus integrantes su segundo hogar, reciclar no solo les permite vivir el día a día, sino construir sus sueños y así mejorar su calidad de vida; con el reciclaje consiguen cimentar el futuro gracias al esfuerzo y al compromiso. Para sus integrantes es claro que el reciclaje les permite vivir con lo justo, pero si se es organizado y se establece una meta clara, seguramente su trabajo puede proveer lo necesario.

Apoyo de entidades

La organización a lo largo de su historia ha recibido apoyo de diversas entidades públicas y privadas; como ya se mencionó, la alcaldía local de Chapinero, a través del alcalde Hernando Gómez, los apoyó en su proceso de constitución.

También la Asociación de Recicladores de Bogotá (ARB) ha brindado apoyo a Asochapinero desde sus inicios en el proceso de formalización y legalización. A través de la ARB, el gremio de recicladores ha logrado que su actividad sea reconocida como una labor que aporta a la sociedad.

Un apoyo fundamental en la historia de la Asociación ha sido ENDA, una organización no gubernamental que ha venido acompañando a Asochapinero en diferentes frentes, como los procesos de enseñanza y aprendizaje en cuanto a la alfabetización, el manejo de residuos sólidos y peligrosos, el conocimiento y apropiación de políticas públicas, entre otros. Esta formación ha logrado establecer bases de educación básica, para enfrentarse al contexto social.

Con respecto a la capacitación en política pública, ENDA ha desarrollado una herramienta pedagógica que busca que los recicladores puedan interpretar y hacer una lectura de las políticas públicas y de esta manera se desarrollen propuestas en beneficio propio y de la comunidad recicladora.

Dentro de las líneas de acción, desarrolla programas que buscan fortalecer los procesos organizativos de la población recicladora en su dinámica interna y en su dimensión política, al acompañarlos en la búsqueda de opciones de inclusión en el sistema público del manejo de residuos para superar las políticas restrictivas y poco incluyentes que favorecen a los consorcios privados del servicio de aseo que van configurando este oligopolio.

Además, ENDA brinda sus instalaciones para que la organización se reúna quincenalmente, de manera que puedan socializar las problemáticas que viven en su labor y construir estrategias para darle solución a las mismas.

En estos espacios de reunión, ENDA ha tenido un papel importante en el fortalecimiento de habilidades comunicativas dentro del grupo, de manera que puedan relacionarse mejor con sus compañeros y con actores externos como las autoridades.

De otro lado, ENDA se ha constituido en una herramienta para la consolidación de convenios, ya que se encarga de orientar la ejecución de la formalización entre la fuente y la comunidad recicladora.

La asociación como una organización social

En la asociación, los integrantes comparten con sus pares, con lo que ésta se convierte en un escenario de construcción de colectividad. Esta identidad con el grupo se ha ido construyendo y fortaleciendo gracias a las reuniones en las que se discuten las diferentes problemáticas que viven.

Frente a las actividades que se ejecutan dentro de la asociación, se puede observar cómo a través de acciones democráticas se toman decisiones, generadas a partir de discusiones que buscan la participación de las familias.

Se efectúan actividades establecidas por el comité de deportes y el comité de bienestar, orientadas a la preparación de actividades lúdicas para la recreación y la celebración de fechas especiales; estos eventos van dirigidos a consolidar las redes sociales y las relaciones interpersonales entre los asociados.

En cuanto al liderazgo en la organización de Asochapinero, el representante que actualmente lidera la asociación es reconocido por los asociados como una persona que trabaja por los intereses de todos, lo que le ha permitido ganar la confianza del grupo.

Se pudo observar cómo éste, a través de su trayectoria como líder y en el marco de la colectividad, ha venido transformando comportamientos autoritarios y dinámicas de poder verticales en un liderazgo más horizontal, ya que le brinda un espacio a la voz de sus pares y enfatiza en que la organización es colectiva. Sin embargo, su marcado liderazgo lleva a que, en ocasiones, el grupo delegue en él muchas responsabilidades.

De otro lado, han surgido nuevos liderazgos adoptados por mujeres, lo que da cuenta del balance que ha venido ganando la asociación a través de sus prácticas colectivas, en relación con la lógica masculina caracterizada por el autoritarismo, que antes era incuestionable.

El liderazgo y el empoderamiento del papel de la mujer constituyen una re-significación del rol de la mujer dentro de la organización.

La asociación como una organización política

La comunidad recicladora ha venido ganando espacios de reconocimiento no solo en el ámbito nacional sino internacional.

Con el tiempo, y a través de los procesos colectivos en el marco de las asociaciones, se ha ido ganando reconocimiento incluso a través de la legislación. Un ejemplo es la Ley 511 de 1999, que establece el día nacional del reciclador y el reciclaje, además de reglamentar en el Decreto nacional 2395 de 2000 la "Condecoración del reciclador".

En cuanto a las movilizaciones que organiza la comunidad recicladora, se evidencia un trabajo colectivo, puesto que pretenden hacer valer sus

derechos y lograr la dignificación de su trabajo, el cual les permite suplir las necesidades básicas del diario vivir y además esta labor aporta ambientalmente a la ciudad.

La asociación no es aún una organización de carácter económico (productivo), ya que los asociados desarrollan su labor de modo individual, pues venden de manera independiente y a diferentes intermediarios; esto ha hecho que haya una tensión entre el trabajo que se desempeña desde una lógica individual y la lógica colectiva que se trata de fomentar en el marco de las reuniones y en las diferentes actividades de la asociación, esto dificulta la consolidación de la colectividad laboral, que se manifiesta en una cultura política poco sólida.

En este mismo contexto laboral, se observa una característica fundamental de la labor del reciclaje. Se trata de la flexibilidad, traducida en pocas normas en las que no se establece un horario fijo de trabajo, sino que éste es decidido por ellos mismos y varía de acuerdo con las ocupaciones de cada trabajador.

Otro aspecto que cabe resaltar dentro de esta caracterización de flexibilidad en el reciclaje guarda relación con el trabajo autónomo, ya que no es supervisado por un superior sino que los resultados de la labor de cada uno se ven reflejados en el dinero que logran recaudar al final de su jornada laboral, lo que permite inferir que del compromiso de cada quien depende los resultados que se obtengan.

Dificultades

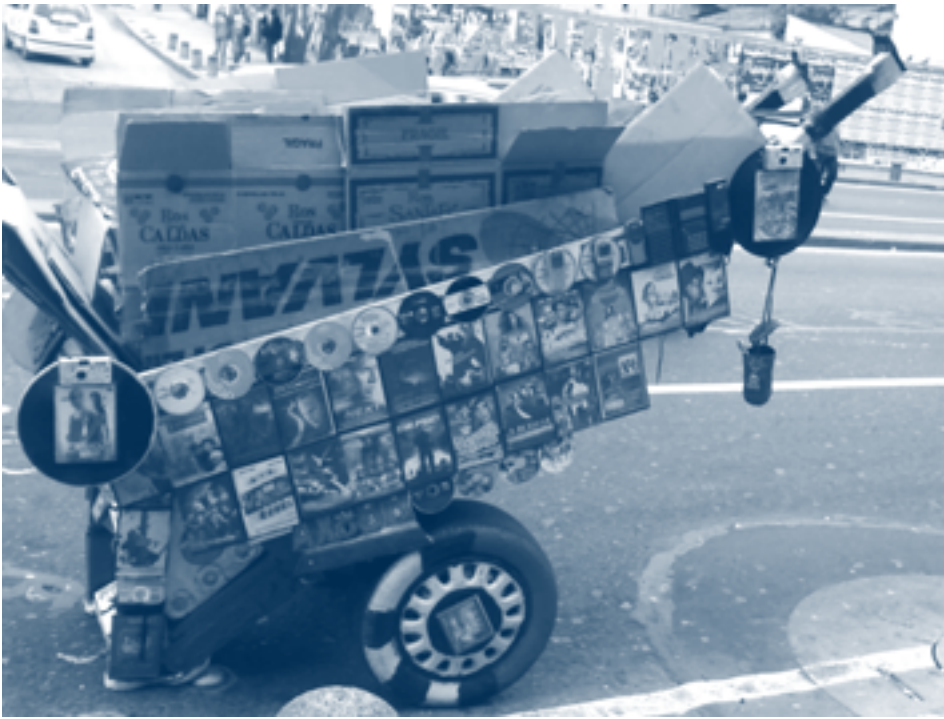
En el desarrollo de su trabajo, los recicladores se ven enfrentados a diversas dificultades; la primera de ellas, derivada del trabajo individual, está relacionada con la desventaja que viven con los intermediarios, los cuales abusan de la comunidad, al exigirles más trabajo y no brindarles la remuneración que se merecen, pues, según los recicladores, manipulan las básculas y obtienen grandes ganancias, lo que se podría traducir en una desvalorización del trabajo de reciclaje.

Otra dificultad que viven dentro su actividad es la incertidumbre de mantener de manera fija las fuentes, y eso se da por el alto grado de competencia en el reciclaje, producto de los altos niveles de desempleo en el país y la disminución de oportunidades laborales, además de la incorporación de las grandes industrias o consorcios que buscan beneficiarse, lo que afecta la sostenibilidad de los ingresos de los recicladores.

Proyecciones

La asociación de recicladores de Chapinero, junto con las diferentes entidades que les brindan apoyo (Enda, Natura y Familia), vieron la necesidad de crear un medio por el cual el material que





© flickr - imz

reciclan fuera bien remunerado, por esto iniciaron un proyecto que tiene por objetivo la adquisición de una bodega que les brinde estabilidad económica, además de que permite que el trabajo realmente sea colectivo, genere mejores condiciones laborales y optimice la calidad de vida de sus asociados.

Dentro de este proyecto, los miembros tendrán la oportunidad de desempeñar funciones esenciales en la empresa para su normal funcionamiento; para ello, contarán con la colaboración de un administrador externo que proporcionará la experiencia y los conocimientos necesarios para el logro de los objetivos de la bodega y, al lado de él, uno de los miembros de la asociación tiene la misión de aprender para que luego administre la bodega; al desempeñar esta labor, recibirá una ayuda para el sustento de su familia, con esto se reforzará el sentido de pertenencia.

Discusión

Esta investigación se abordó desde una mirada socioconstruccionista, desde la cual se entiende que la realidad es socialmente construida; esto significa que para el caso de la organización analizada, las prácticas instituidas son el resultado de una historia compartida de dificultades, aprendizajes y experiencias que han ido consolidando al grupo que conforma esta asociación. Es en las relaciones entre los asociados que las significaciones se construyen, se negocia el sentido, se establecen verdaderos intercambios que al fin y al cabo dan cuenta de lo que los trabajadores son, de su identidad individual y colectiva; relaciones que se encuentran privilegiadamente en ámbitos cargados de referentes políticos, económicos, éticos y epistemológicos de gran poder como las instituciones sociales (Perdomo, 2002).

Desde esta perspectiva, la presente investigación se enfoca hacia la comprensión de las prácticas organizacionales que se dan en la asociación de recicladores de Asochapinero, cuya figura asociativa se basa en los principios de la economía solidaria, la cual se fundamenta en los niveles crecientes de cooperación y solidaridad en las actividades, de manera que se genere un conjunto de beneficios sociales y culturales que trasciendan la esfera del beneficio económico y favorezcan a los grupos que hacen parte de esta. Algunas

características de este tipo de organizaciones, y que en alguna medida comparte Asochapinero, son: identidad de trabajo, liderazgo popular y activo, reducción de las modalidades convencionales de subsistencia, mediación de organismos representativos o de apoyo capaces de canalizar la demanda social hacia alternativas asociativas y formación de un escenario político e ideológico que reconozca como relevante esas demandas sociales (Abramovich, 2007).

Se evidenciaron categorías de análisis que mostraron que el inicio de la actividad de los recicladores estuvo marcado por dificultades debido a que no estaba consagrada en la ley, lo que impedía que pudieran trabajar de forma tranquila; esta situación, por ejemplo, trajo consigo una serie de problemáticas con la justicia.

Los recicladores son una población que trabaja generalmente en familia, debido a que esta labor en muchos casos se “hereda” de generación en generación. Entre los asociados y sus familias se evidencia que el trabajo les permite suplir sus necesidades básicas como tener un lugar estable para vivir, responder con sus gastos diarios y fortalecer la vida familiar; también se evidencia la importancia que se le da a la educación a las nuevas generaciones, ya que optan por tener una educación formal que les genere nuevas oportunidades laborales.

La unidad familiar es la misma unidad productiva, ya que cada miembro de la familia contribuye y, en muchos casos, es el hombre quien ejerce una exigencia laboral sobre los demás miembros, pero esta lógica ha venido cambiando, ya que se hacen evidentes las nuevas distribuciones de los roles, lo que se vio en el marco de la organización, en donde el papel del líder no es exclusivo del género masculino. De esta forma, la mujer ha tenido que abrirse y ganarse un lugar importante dentro del contexto laboral, ya que no solo se limita al papel de formadora, sino que compete en igualdad de condiciones con los hombres, lo que genera una resignificación de su rol en la sociedad, con lo que transforma su identidad para dar respuesta a las diferentes demandas del contexto, debido que esta no es estática sino que se reconstruye a partir de la interacción social.

Los recicladores han recibido diversos apoyos, uno de ellos es el de la Asociación de recicladores de Bogotá (ARB), que ha brindado el apoyo a Asochapinero desde sus inicios en el proceso de formalización y legalización de la organización; es así como a través de la ARB se ha observado el mejoramiento de las condiciones de vida en cuanto a habilidad, trabajo, educación y cultura, mediante la representación gremial, la sensibilización y la promoción de procesos organizativos que permiten la gestión de proyectos económicos y sociales para el beneficio de todos (Muñoz, 2002).

Otro aspecto que vale la pena resaltar es que por medio de la vinculación a la asociación han obtenido espacios en donde comparten con sus pares, recreando un escenario de construcción colectiva. Esta identidad con el grupo se ha ido construyendo y fortaleciendo gracias a las reuniones en las que se discuten las diferentes problemáticas que viven, lo que les permite estar informados y asumir posiciones. En ese sentido, se puede aludir a lo dicho por Rodríguez (2004), cuando expresa que la asociación configura espacios donde se experimenta el trabajo colectivo, que propicia a su vez lazos de solidaridad, al hacer contrapeso a la lógica

individualista que predomina en este gremio; de igual forma, esta colectividad se ve reflejada en la importancia que se otorga a la toma de decisiones en el marco de la deliberación y de las conversaciones que lleven a consensos (Rodríguez, 2004).

En cuanto a la lógica informal, los recicladores no tienen un sueldo fijo, ya que el salario se los imponen ellos mismos, en sus palabras, “es mejor no trabajarle a nadie”, “es mejor vivir de nuestra cuenta”, trabajan a la hora que quieren, sin tener que dar cuenta de su labor, posee su fuerza de trabajo como recurso productivo principal, hay utilización del espacio público y los equipamientos urbanos para evitar la inversión en redes de distribución, transporte y puntos de venta; entre ellos se crean redes de solidaridad y apoyo.

Desde esa perspectiva, se traduce en un trabajo flexible que hace que gran parte de los recicladores tengan resistencia a organizarse por miedo a perder su idiosincrasia, pero a la vez surge la necesidad de asociarse, ya que a través de una adecuada organización se puede defender el trabajo y los ingresos del reciclaje frente a las amenazas que se aparecen en la dinámica del espacio público y, de la misma manera, a través de las organizaciones tienen la posibilidad de participar en la toma de decisiones de políticas públicas y económicas, ubicación estable de vivienda y trabajo, autoestima, reconocimiento individual y colectivo, estructuración administrativa, generación de proyectos productivos, herramientas para contraponerse ante las acciones del gobierno o el Estado, entre otros (DANE, 2003).

En cuanto a las proyecciones de Asochapinero, actualmente ellos apuntan hacia una mejor calidad de vida laboral y al reconocimiento entre el gremio de las asociaciones que se encuentran en la ciudad de Bogotá y, para ello, buscan la adquisición de una bodega, la que además de mejorar sus ingresos y estabilidad, seguramente tendrá un impacto en las relaciones entre los recicladores, al generar un beneficio colectivo y fomentar el sentido de pertenencia de los recicladores a la asociación.



Conclusiones

Con respecto a los procesos de toma de decisiones, se observó que la asociación se ha convertido en un espacio donde los recicladores experimentan procesos de deliberación, en los que han aprendido a plantear posiciones y a escuchar a sus pares, esto con el acompañamiento de Enda. Este proceso ha permitido transformar prácticas de autoritarismo hacia dinámicas de interacción más horizontales y por lo tanto más democráticas.

A lo largo de la investigación, se pudo observar que la comunidad de recicladores toma las decisiones mediante acciones democráticas generadas a través de discusiones que buscan la participación de las familias. Esta participación se lleva a cabo en las reuniones que llevan a cabo cada 15 días, en las que todos manifiestan sus opiniones e inquietudes frente a los procesos que se desarrollan en torno a la Asociación de Recicladores de Chapinero; estos aportes se tienen en cuenta para ser evaluados en la asamblea general, que cuenta con la participación del presidente, el vicepresidente, un representante, la secretaria, los líderes de los comités y una tesorera.

En las relaciones sociales que se observaron dentro de la organización (Asochapinero) predo-

mina una lógica de trabajo individualista, sin embargo, mediante actividades lúdicas y constancia en las reuniones, han logrado contrarrestar esta actitud y manejar las pautas relacionales basadas en la colectividad.

Por otra parte, se indagó sobre los beneficios que tienen los asociados por pertenecer a Asochapinero. Al comienzo, la actividad de los recicladores como único medio de trabajo no estaba contemplada en la ley, lo que impedía que pudieran recorrer la ciudad tranquilamente para realizar su trabajo, ya que tenían inconvenientes con la Policía; en la actualidad, la actividad del reciclaje ha ido progresando en la medida en que han disminuido los problemas con la justicia, pues ya cuentan con un carnet que acreditan su membresía a una organización y el respaldo que tienen de ésta. De otro lado, a través de la asociación pueden obtener más fácilmente material de trabajo, ya que son respaldados y recomendados por estos mismos, por medio un certificado escrito que va dirigido a las entidades o establecimientos, en los que buscan un convenio, en este sentido, tienen fuentes fijas que les provee más estabilidad.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, P., Ardila, I., & otros (2007). *Construcción de identidades en el contexto del trabajo informal*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Álvarez M., Torres, G. (s. f.). *Los Recicladores y el desarrollo sostenible. La construcción del actor social*. Bogotá: Fundación Social.
- Ascorra, P. (2002). Acción organizacional y socioconstruccionismo. *Revista de Psicología*, XI (001), 165-174.
- Asociación de Recicladores de Bogotá (ARB). Colombia (2006). Recuperado en: www.habitat.aq.upm.es
- Bonilla, E., Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos, investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Uniandes.
- DANE - UESP. *El reciclaje en Bogotá: actores, procesos y perspectivas* (2001-2003).
- García, C. (2005). *Una aproximación al concepto de cultura organizacional*. Universidad Piloto de Colombia y Universidad Javeriana. ISSN 1657-9267, 163-174.
- Ibáñez, T. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas. *Política y Sociedad*. 40 (1), 155-160. Barcelona, España
- León, J. (2009). *Los recicladores encuentran un competidor inesperado en el negocio de la basura: los hijos de Uribe*. Bogotá: La silla vacía.

- Parra, F. (2009) *Reseña capítulos 6, 7, 8 y 9. Replanteamiento de políticas públicas. Discursiva de la política y las prácticas de deliberación*. Frank Fisher.
- Perdomo, M. (2002). *Socioconstruccionismo y cultura. Relaciones, lenguaje y construcción cultural*. Universidad Javeriana: documento sin publicar.
- Rodríguez, C. (2004). *En busca de alternativas económicas en tiempos de globalización: el caso de las cooperativas de recicladores de basura en Colombia*. Recuperado en: www.cesarrodriguez.net/recicladores-español-rodriguez
- Torres, M. (1993). *Los recicladores*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Worchel, S., Cooper, J., Goethal, G. & Olson, J. (2002). *Psicología social*. México: Thomson.

